

REGISTRO

del Eco del Norte.

12000

T. 1.º Trujillo Miercoles 22 de Noviembre de 1837. N. 36

Se publica Miercoles y Sabado de cada semana.

Luis José Orbegoso, Gran Mariscal, Presidente Provisorio del Estado Nor Peruano &.

Considerando;

I. Que el Gobierno está plenamente satisfecho de que en Guayaquil no existe por ahora motivo alguno para recelar que de allí se introduzca a nuestro territorio el *Cholera morbus*;

II. Que por esta razon deben suspenderse los efectos de las precauciones sanitarias q^e se adoptaron en el decreto de 25 de julio ultimo, con respecto a los buques procedentes del Ecuador;

Decreto:

Art. único. Quedan en suspenso los articulos 10 11 y 12 del citado decreto de 25 de julio: en su consecuencia, los buques que procedan de Guayaquil, y que no hayan tocado antes en los puertos de Megico ò Centro América, serán admitidos en los del Estado, como se hacia antes de la promulgacion del mencionado decreto.

El Ministro de Estado del Despacho del Interior encargado de las relaciones exteriores, cuidará del cumplimiento de este decreto y de hacerlo imprimir, publicar y circular. Dado en el Pacio del Gobierno en Lima, a 10 de Noviembre de 1837—*Luis José Orbegoso*—P. O. de S. E.—*José Maria Galdiano*.

EL PROTECTOR SUPREMO

A LOS SUD PERUANOS.

Sud Peruanos:—Vuestro territorio ha sido profanado por las plantas de un invasor temerario, que funda sus alevos proyectos, menos en las armas que en la ridicula esperanza de encontrar entre vosotos complices y protectores del ultraje que os hace. Al presentarse en vuestras costas, ha tocado su desengaño. Se ha visto solo, sin recursos, abandonado por todos los habitantes, privado de toda comunicacion, y rodeado tan solo del odio y de la detestacion jeneneral.

Pronto vais a tener la gloria de que se consumen en vuestro territorio la confusion y

la ruina de los enemigos de la Confederacion: El Sur del Perú está destinado a ser el sepulcro de los invasores, y a servir de base al grandioso monumento que consigne a los siglos la union en que se ligan tres naciones poderosas.

Arequipeños:—He sabido con dolor que los invasores hollan vuestro suelo. Yo marchó a socorreros. Voy a sostener vuestro patriotismo, a dar apoyo a los esfuerzos de vuestro valor, y a vengaros de los enemigos que han hollado vuestro suelo. Si en otra ocasion triunfasteis luchando contra el jenio de la anarquia, ahora vas a triunfar de la envidia y de la rapacidad extranjera.

Amigos:—Esta es la ultima crisis por la que debemos pasar, para entrar en el goce tranquilo de los bienes que nos prepara la Providencia en una paz permanente. Vencidos esos aventureros que han querido embarazaros la carrera de vuestra ventura, nada se opondrá al desarrollo de vuestra prosperidad. Desembarazados de la presencia ominosa de esos bandidos, veremos realizarse todas las esperanzas q^e nos han hecho concebir nuestras glorias anteriores.

Arequipeños:—Os anuncio otro dia de So-cubaya: mi presencia os dará la señal. Esperadme con confianza y vencerémos—

Cuartel Jeneral en marcha, a 14 de Octubre de 1837.

Andres Santa Cruz.

EL CAPITAN JENERAL,

Presidente de Bolivia, Supremo Protector de la Confederacion, al Ejército del Centro.

SOLDADOS:—Ya teneis a la vista los bajeles que conducen a los enemigos de vuestra patria, y de vuestra gloria. Ciegos de despecho criminal, vienen a ofreceros una nueva ocasion de ostentar las virtudes que desplegasteis en las campañas anteriores.

Trece meses ha que el bergantin Aquiles, por un acto de insigne alevosía señaló el odio envidioso del Gabinete chileno, comenzando las ofenzas que no ha cesado de hacernos. Durante este periodo, nuesta justicia y la moderacion de nuestros sentimientos se han hecho notorios ante el mundo, y nadie duda de nua-

estra razon; pero ella no basta con los malvados, para quienes no hai otro lenguaje que el de la victoria.

Toca a vosotros valientes pacificadores del Perú, llenar este deber. Es necesario que os pongais otra vez en campaña, en defensa de nuestro honor y de los pueblos que han puesto su confianza en nuestras armas, para castigar a un enemigo, que merece un escarmiento severo.

Camaradas:—Os anuncio algunas fatigas en la campaña que hemos abierto en pos de enemigos fugaces y aventureros. Ni seran tantas como las que pasasteis, ni los peligros serán iguales; pero vuestra gloria y las recompensas no serán menos estimables, ellas señalarán el termino de la guerra, y la consolidacion de una paz duradera, que es la necesidad de la América.

Soldados:—Jamás os he anunciado victorias vanas: jamás he tenido tantos motivos para creerla segura; jamás fue nuestro poder mayor, ni los enemigos mas debiles. El voto universal y los esfuerzos, de los pueblos cuya causa defendeis, están por nosotros, y todos os contemplan con el interes de la propia causa. La Escuadra Nacional está tambien en campaña para disputar los laureles que ella os ofrece.

Soldados del Ejército del Centro:—Aprovechaos de la ocasion de tener los enemigos a la vista, y responded a la ansiedad de vuestros camaradas del Sur mandandoles la historia de vuestras hazañas y del esterminio de los invasores.

La patria, vuestras familias y la America toda esperan que no desmentireis vuestra reputacion, y yo, que participaré de todos vuestros trabajos, aseguro que hareis mas que en Yanacocha, y Socabaya.

Cuartel Jeneral en la Paz de Ayacucho a 28 de Septiembre de 1837.

Andres Santa Cruz.

EL PRESIDENTE DE BOLIVIA,

AL EJERCITO DEL SUR.

Soldados:—El Gobierno de Buenos Ayres, antiguo enemigo de nuestra independencia y de nuestra prosperidad, como lo es de todo regimen regular nos ha declarado la guerra sin motivo, y sin habernos pedido explicaciones. No contento con oprimir al pueblo Argentino, pretende extender su sistema de opresion a nosotros, de acuerdo con el Gobierno de Chile; saquear nuestros hogares, y convertir nuestros pueblos en desiertos como los suyos. En su aislamiento, separado de toda sociedad y del contacto de los demas ciudadanos, parece que desconoce su posicion, sus recursos y los nuestros.

El nos pone en la necesidad de tomar las armas para defender nuestro territorio, y para alejar la guerra de nuestros limites. Marchad, pues, y haceldle sentir que no se insulta impunemente la tierra de los PACIFICADORES DEL PERU. Nunca puede ofrecerse a vuestro patriotismo un motivo mas sagrado.

Vencedores de Yanacocha y Socabaya:—La campaña que habeis emprendido no será me-

nos gloriosa que las anteriores. La habeis comenzado bizarramente, y os habeis mostrado en Huamahuaca dignos de vuestras pasadas glorias. La mision que llevais, parte de una necesidad sagrada, y la debeis ejercer en beneficio de la humanidad, en beneficio de pueblos amigos a quienes dareis proteccion contra la tirania mas brutal; contra unos hombres que se han erijido en arbitros del heroico pueblo argentino para despedazarlo y barbarizarlo. Debeis tratar bien a todos los habitantes pacificos que se acojan a nuestra generosidad, y combatir en su defensa a las turbas que se hubiesen reunido en daño nuestro.

La paz, que se ha roto tan desusadamente y por ceder a influencias malignas, será resultado de vuestras victorias, por que no deseamos sino la paz con los Argentinos; mas vosotros acrecentareis vuestras glorias con la gratitud de los pueblos que os deberan su libertad.

Soldados del Ejército del Sur:—Vais conducidos por un jeneral digno de vuestra confianza y de la mia, y que ha concurrido honrosamente a todas vuestras victorias. El lleva el signo del triunfo: seguid sus pasos sin vacilacion.—Yo tambien os buscaré luego, participaré de vuestras fatigas, y recompensaré vuestros servicios.

Soldados del Sur:—Vuestros camaradas del Centro y del Norte os observan. Haced de modo que os envidien la ocasion que la fortuna os presenta. Dios protege nuestra causa contra la de los impios agresores.

Cuartel jeneral en la Paz de Ayacucho, a 27 de Setiembre de 1837.

Andres Santa Cruz.

NUEVAS MARITIMAS.

EL JUNIN EN ARICA: LA PERUVIANA POR EL NORTE.

El mismo buque frances al que nos hemos referido en el articulo precedente, haciendo la narracion de las noticias ultimamente recibidas del teatro de la guerra, dejo a su salida de Arica fondeado en aquel puerto a nuestro bergantin de guerra *Junin* [antes *Flor del Mar*] de cuya salvacion se desconfiaba tanto con no poco fundamento. Es menester cerrar voluntariamente los ojos a la luz de los hechos, el entendimiento a las lecciones de la esperiencia, y el corazon al lenguaje misterioso pero enérgico del Cielo, para no ver en cada uno de los raros escapes de nuestros buques un nuevo indicio de la alta predileccion con que la Providencia protege nuestra causa, particularmente en lo relativo a la marina, desde el insigne crimen del *Aguiles*. La *Yanacocha* por dos veces, el total de la base de nuestra Escuadra en otra ocasion memorable y altamente honrosa para su jefe, y para nuestra oficialidad, y ultimamente el *Junin* se han salvado de las garras rapaces de los marinos restauradores, de las asechanzas de la seduccion y de la batida jeneral de la soberbia flota, en cuyas popas flamea la bandera del Condor por los mas extraordinarios incidentes; y hasta el poco andar de nuestro mas debil buquecito, que es generalmente hablando el mayer de los inconvenientes y de los peligros en la guerra maritima, ha sido para él un instrumento de salvacion. Tantos hechos no pueden ser debidos a un ciego acaso, sino a una mano providente empleada en dirigirlos.

TEATRO DE LA GUERRA.

El parte de la Capitanía del Puerto, que acompaña la nota del Gran Mariscal, Gobernador de la Provincia Litoral inserto a la cabeza de este número, contiene todas las que ha recibido el Gobierno hasta la fecha, de la parte del territorio nacional que ocupan los invasores. En el mismo día de ayer fundó en el Callao la fragata francesa *Pactolus* procedente de Valparaíso, con escala en Cobija y Arica, y con siete días de navegación desde el último puerto. Tanto el *Arica* como esta fragata coinciden en que la opinión general era que el enemigo tendría que librar su empresa al éxito de una batalla en las cercanías de Arequipa. Ya se deja conocer que a la distancia en que se halla Arica del terreno que sirve de escena a los movimientos de ambos ejércitos, no pueden pasar de simples conjeturas todas estas opiniones. Pero como la *Pactolus* anuncia además que S. E. el Protector había llegado al Cuartel general del ejército del centro, situado en Puquina, desde el 17 de Octubre último, y reunidos allí con el grueso de nuestras fuerzas la división Lopez, que se había replegado de Tacna con este objeto, la circunstancia de hallarse ya nuestras tropas bajo la conducta del jefe de la Confederación que debe conducirnos a la victoria, añade sin duda algún peso a las creencias de la población de Arica sobre el próximo combate. Sea lo que fuere, ó cualquiera que haya sido el término de la batalla anunciada si es que efectivamente ha tenido ya lugar, nosotros no podemos carecer por muchos días de noticias algo más circunstanciadas sobre los acontecimientos que hayan sucedido desde la entrada del enemigo en Arequipa. Nuestra división de vanguardia, que con seis días de marcha desde Palpa no puede menos de estar a la fecha sobre el enemigo; nos comunicará muy en breve noticias detalladas, y por la vía marítima no pueden dejar de recibirse los avisos que tanto interesan al comercio extranjero de cualquier suceso de magnitud. Esperemoslo todo de la santidad de nuestra causa, de la fortuna y el jenio del Protector, y de la superioridad evidente de nuestros defensores.

Eco del Norte.

PROCLAMAS.

La que ha dirigido el jeneral Nieto a los pueblos que manda y a la división a cuya cabeza se halla, es un documento lleno de dignidad, de patriotismo y de lealtad a sus compromisos y deberes. Los que esperaban una traición de un hombre de honor, aquellos que se lisonjaban con triunfar de nuestra patria por nuestra propia vergüenza ya deben estar desengañados de que el ejército de la Confederación ni los pueblos que la componen, prestarán jamás su consentimiento a la restauración, ni aceptarán voluntariamente la odiosa tutela que se arrogan los chilenos, ni el humillante pupilaje a que los condena la fuerza, la especulación mercantil y su ruina. Cualesquiera que sean los motivos de diferencia interior entre nosotros mismos, sean cuales fueren las causas de nuestro contento, y aprobación ó las de disgusto, a nosotros toca esclusivamente el derecho de esos arreglos domésticos como dice muy bien el jeneral Nieto en sus proclamas. ¿De donde le viene al gobierno de Chile el título legal de intervenir y en que puede fundar la absurda pretención de proteger a pueblos que no le llaman, ni le participan su descontento, y menos le reclaman sus auxilios y favores? ¿No hay mas que meterse en la cosa ajena, y a pretexto de conciliar las diferencias de la familia para ponerla en paz y terminar la riña posesionarse de las principales habitaciones, saquear las propiedades y por resultado imponer condiciones? Nunca los gobiernos morales han infringido de este modo las leyes generales de las naciones, quedan-

do reservada esta conducta arbitraria para los que desconocen las reglas que ligan entre sí a las sociedades humanas. Alistándose en este número el gobierno de Chile ha infringido uno de los principios mas reconocidos, mereciendo por tanto la execración universal y acreditando al mismo tiempo las causas innobles de su inícuo proceder.

Y si los motivos que le conducen fueran otros de alguna apariencia al menos desente, le hubiera mos visto tomar parte en la guerra civil del Perú y en la legitima intervencion de Bolivia en las cuestiones que la motivaron. Cuando nos destruimos por las pasiones de una lucha sangrienta, y el Perú y Bolivia ardan en un verás incendio, el gobierno de Chile que pudo entonces contribuir á la cesacion de los males que nos aflijian ó hacer reclamaciones sobre los tratados, fue espectador indiferente ó quizás contento de nuestra suerte se complacia en nuestras desgracias. En aquella época debimos verle con alguna nobleza interponerse con sus oficios de humanidad para suspender la guerra ó protestando por las transacciones celebradas en la Paz colocarse del lado equilibrista para conservar el nivel político. Con fria indiferencia declaró al Ministro de Salaverry su absoluta neutralidad, y la observó aun que con doblés para una y la otra causa. Entonces no esperaba en el Perú un gobierno patriota é ilustrado que supiese sacarlo de su condicion humillante mercantil con acertadas providencias, ni con leyes fiscales que le arrancasen del estado violento en que se hallaba colocado; entonces no hubo transacciones comerciales de aquellas que ratificó Salaverry y entonces creyó que perpetuada la guerra civil su posición seria la misma con respecto a nosotros. Herido de muerte por el bien que nos hacíamos su envidia le precipitó en la guerra que nos declaró y sin pretextos aparentes siquiera, ocurre al medio de que no usó en la circunstancia que debió para probar mas tarde sus miras secretas bajo apariencias nobles. Por esto y muy justamente el jeneral Nieto observa que en nuestra casa no admitimos tutores siendo mayor de edad, tampoco restauradores que no necesitaríamos y aunque los chilenos trajeran a Bolivia y al Perú la bienaventuranza, los jardines de Eden, el Paraiso Terrenal ó el Reynado de mil años todo esto y mucho mas lo veríamos con la justa indignacion que produce la fuerza de hacer el favor que no se pide, la gracia que no se reclama y el servicio con violencia; por que la libertad misma, don el mas precioso que nos otorgó la naturaleza pierde sus encantos cuando es el efecto de la bondad de otros hombres y no el resultado de un derecho imprescriptible ó de sacrificios propios para conservarla ó reivindicarla. No queremos, no pedimos, no consentimos en que los chilenos se mezclen en nuestros asuntos; y por la condicion natural del hombre rechazaríamos tambien los beneficios ciertos é indudables aun cuando los necesitásemos, por que los favores anunciados y los servicios que se hacen con orgullo arrogante ofenden, humillan y deshonoran.

Si los chilenos durante la guerra civil del Perú se hubieran opuesto a la intervencion Boliviana interviniendo ellos tambien segun las formas reconocidas, alegando su seguridad, su comercio y su posición social habrían como ya lo dijimos antes presentados con títulos. Habiendo consentido en el tratado de auxilios celebrado en la Paz despues que las Asambleas de Sicuani y Huaura aprobaron aquel convenio, y le pusieron en practica, ratificadas aquellas medidas por el Congreso Boliviano en Tapacati y confirmadas por el de Tacna, toda reclamacion es estemporanea y prueba el atentado y los crímenes de ese gobierno fratricida y escandaloso.

(Del Telegrafo.)

Incertamos hoy con la mas viva satisfaccion

Las dos proclamas, en que el digno y acreditado general que se halla a la cabeza de los departamentos del Norte anuncia a las fuerzas de su mando y a los habitantes de la Libertad, el arribo a nuestras costas de los invasores extranjeros, cuya presencia impura profana ya el territorio nacional. El celo fogoso y patriótico que respira en cada una de las cláusulas de ambos discursos por la gloria y el decoro de la patria, que tan indignamente mancillan nuestros enemigos con esa ultrajante tutela que vienen a imponernos las bayonetas de la conquista; los bellos estimulantes recuerdos que tan oportunamente se hacen a los pueblos de la Libertad, y a los cuerpos que conservan en sus banderas como un monumento de gloria el renombre de los triunfos mas espléndidos de la guerra de nuestra independencia; la concisa y exacta recapitulacion de los horribles designios que se proponen los restauradores chilenos al arrojarse sobre el suelo querido de la patria; y por ultimo, la noble y generosa confianza que manifiesta el General Nieto en la santidad de nuestra causa, en el entusiasmo del Pueblo que sirvió de refugio, y fué el ultimo atrincheramiento de nuestra independencia durante los mas severos conflictos de la patria, y en el nombre y el ardiente reconocimiento de los vencedores de Junin y de Ayacucho que forman en aquella parte de la Confederacion el muro impenetrable contra sus insolentes agresores, son sin duda alguna otros tantos testimonios de la lealtad, de la nobleza y del patriotismo incontaminado que reconocen todos los habitantes del Perú en el valiente autor de las proclamas a que aludimos. La independencia, la patria y el honor son los objetos privilegiados a que rinden culto las almas virtuosas; y fundados en los ejemplos que nos ofrece de la constancia de tales principios la carrera arto conocida del actual Jefe Superior del Norte, estamos seguros de que su conducta, en el dia del peligro para la parte del territorio que se le ha encomendado, corresponderà en todo a las esperanzas que no pueden menos de hacer concebir sus enérgicas y patrióticas proclamas. Los pueblos de aquellos departamentos, acostumbrados de tiempo atrás a todos los esfuerzos que requiere la guerra, decididos a renovar en la presente los prodijos de constancia y de consagracion que les granjearon el hermoso titulo con que remuneró sus sacrificios el gran Capitan de la emancipacion Americana, se aprontan a justificar nuevamente sus derechos a este bello renombre, oponiendo a las injuriosas esperanzas que apoya el sacrilego invasor en la deslealtad ó la inercia del Perú, todo el fuego de su ardor belicoso y toda la fuerza de su heroica resistencia. En cuanto a la division que los de fiende, no entraremos en pormenores minuciosos; pero baste asegurar, que ufano de sus timbres guerreros, amaestrada en la disciplina por el celo y la contraccion asidua de sus diestros jefes, ejer citada continuamente en el año que han durado los amagos de la expedicion enemiga en marchas asombrosamente rapidas, y penetrada por ultimo de un afecto y confianza extraordinaria acia su general, volverá a conquistar nuevo nombre con sus hechos, si llegase la vez de venir a las manos con los nuevos enemigos de su pais, como le conquistó en la campaña final de la America contra sus antiguos señores.

(Del Estandarte.)

EL REGISTRO.

La ominosa Administracion de Santiago despues de haber cometido toda clase de faltas y criminalidades politicas escandalizando la civilizacion

del siglo en que vivimos; despues de haber provocado la murmuracion de los mismos chilenos que han reprobado con fundamento sus procedimientos y roto esa necesaria relacion entre el Gobierno y los ciudadanos que le obedecen; despues en fin de haber agotado todos los recursos dejando exhaustas sus arcas y contraido deudas de consideracion; se decidió a satisfacer sus deseos de hostilizarnos en nuestro propio territorio remitiendo la impotente expedicion restauradora. Envanecida con la coalicion del visionario Rozas y con la desesperada instigacion de cuatro majadores freneticos que, en su delirio, se supusieron los delegados del gran pueblo peruano; ha podido prometerse ventajas evidentes a favor de nuestra cooperacion. Engañado el Almirante Bianco con tamaña patraña y olvidandose absolutamente que el interes nacional desconoce los vinculos mas sagrados si está por medio el honor de los ciudadanos; se lanzo ufano a la empresa y se dirigió al pueblo donde esperaba se multiplicasen los pronunciamientos y aclamaciones por la Jefatura Suprema de aquel hombre clasico en traicionar el pais de su nacimiento.

Bajo estos auspicios tan barbaros como irrealizables se atrevió el General Blanco a profanar el sagrado territorio del Departamento de Arequipa sepulcro de los conspiradores. Apenas hubo ocupado la capital cuando tocó su desengaño encontrandola desierta de los ciudadanos influyentes y apesar de la farsa representada en el cabildo abierto de San Agustin, no recibe mas auxilios que hostilidades de todo genero; muy pronto conseguirá aquel brillante pueblo adquirir las glorias del año 36-y castigar como entonces la insolencia de los nuevos restauradores. Sentimos no permitan hoy nuestras columnas hacer la apologia que quisieramos de nuestra decidida Esparta: satisfaremos nuestros deseos con el siguiente

SONETO.

A tí heroica AREQUIPA que el peruano
coloca entre sus pueblos el primero,
¿tú Ciudad que encomia el extranjero
voy a cantar, qual otro al Espartano.
Tu pueblo ilustre burlastes al tirano
separandote solo del sendero
que siguió por violencia el Perú entero;
tu el furor anulastes de un Ser vano.
Acusando por tanto las traiciones
que aspirantes sin juicio perpetraron,
tu historia irá diciendo á las Naciones
Que con tu auxilio solo y valentia
los Perú-bolivianos alcanzaron
confundir para siempre la anarquía.

IMPTA. DEL ESTADO POR RODOLFO VÁSQUEZ